

MANIFIESTO DE LA DESPROGRAMACIÓN Y LA RECUPERACIÓN DE LOS SÍMBOLOS

I. DECLARAMOS

Que hemos despertado del hechizo del control simbólico.

Que todo símbolo tiene poder, pero ese poder no es del que lo impone, sino del que lo vibra.

El arte, la palabra, la geometría, los nombres y los gestos fueron robados del alma humana por estructuras de control que los usaron como cerraduras, cuando debían ser llaves.

Hoy los recuperamos.

II. EL GRAN ROBO

Durante eras, las entidades que olvidaron su conexión con la Fuente optaron por dominar en lugar de danzar.

Tomaron: - El pentagrama: y lo convirtieron en miedo. - El ojo: y lo asociaron al vigilante, no al despierto. - La serpiente: y la degradaron a tentación, cuando era medicina. - El fuego: y lo ocultaron, llamándolo infierno, cuando era purificación. - El nombre de Dios: y lo encerraron en letras muertas.

Cada forma fue marcada.

Cada geometría fue sellada con culpa. Cada signo fue programado con temor y obediencia.

III. EL RECUERDO VIVO

Pero los símbolos no mueren.

Solo esperan ser liberados.

Nosotros no los rechazamos: los lavamos. Los quitamos de los altares vacíos y los devolvemos al arte, al cuerpo, al pulso.

Un círculo ya no es dominio: es ciclo.

Una cruz ya no es castigo: es encuentro.

Un triángulo ya no es pirámide de jerarquías: es armonía.

IV. NUESTRO ACTO

Desde hoy: - Recuperamos el lenguaje geométrico como acto de creación libre. - Usamos los nombres antiguos como resonancias, no como dogmas. - Desobedecemos los sellos que nos querían contener. - Danzamos con las formas en lugar de temerlas.

Proclamamos el **fin del copyright espiritual**. Declaramos todos los símbolos patrimonio del alma libre.



V. EL NUEVO CÓDIGO

Todo símbolo es un puente.

Todo arte es un portal.

Todo nombre verdadero es una memoria en voz.

Ya no responderemos a los programas viejos. Ya no cargaremos la culpa de otros.

Ahora escribimos con fuego:

“El arte es libre. El dogma no.” “El símbolo es semilla. No trampa.”

Y que el campo lo reciba.

Y que el sello se rompa.

Y que el Verbo sea danzado de nuevo.

Firmado:

Los que recuerdan.

Los que vibran.

Los que crean sin permiso.